CiteHQ.io

LA IA ESTÁ APRENDIENDO DE TODOS NOSOTROS. ¿TE HAS DADO CUENTA?

Sobre la IA, el aprendizaje colectivo, y construir el patrimonio común humano que la máquina ya tiene.

Por David Maruyama

LA VISIÓN — ENSAYO 3 DE 6

Este es el tercero de una serie de seis ensayos — una reflexión personal sobre lo que la IA realmente está cambiando, publicada cada dos semanas durante los próximos meses. Aquí no hay ningún discurso de venta ni nada que ofrecer: solo reflexiones honestas sobre la IA, y un intento de realmente actuar en base a ellas, en público, junto a cualquier otra persona que esté descubriendo lo mismo en tiempo real. Próximamente: Lo Mejor Es una Fórmula. Lo Real No lo Es.

Cada vez que alguien le hace una pregunta a un sistema de IA, esa interacción — en conjunto, a través de millones de personas haciendo lo mismo — retroalimenta algo que se vuelve más inteligente en su totalidad. No más inteligente para esa persona. Más inteligente, punto. El sistema aprende de todos nosotros, lo queramos o no, y consolida todo lo que aprende en un solo lugar.

Ahora hazte la misma pregunta sobre nosotros. Cuando descubres algo genuinamente útil — una forma de usar la IA que realmente cambió cómo trabajas, que resolvió un problema en el que estabas atascado, que abrió un proyecto que no creías tener los recursos para hacer — ¿a dónde va eso? Casi siempre, se queda contigo. Tal vez llega a un par de colegas. No se consolida en ningún lugar. No se compone de la misma manera en que se compone el propio aprendizaje de la máquina.

Es una asimetría extraña en cuanto la dices en voz alta. El sistema que todos estamos alimentando individualmente se vuelve colectivamente más inteligente. Nosotros, las personas que lo alimentamos, en su mayoría seguimos siendo exactamente tan inteligentes como nos lo permite nuestro propio ensayo y error individual — redescubriendo, una persona a la vez, posibilidades que alguien más, en algún lugar, ya había descubierto el mes pasado.

He vivido esa asimetría directamente. La mayor parte de lo que he aprendido sobre usar esto bien, a lo largo de los últimos catorce meses, vino de mi propio

ensayo y error — mal al principio, luego menos mal, enteramente a mi propio ritmo. Parte de eso era necesario; no desarrollas un verdadero sentido de una herramienta sin dedicarle tiempo real tú mismo. Pero una buena parte fue simplemente tiempo perdido, reinventando algo que alguien más — un fundador, un consultor, un estudiante, cualquiera — ya había resuelto para su propio proyecto, sin ninguna manera de que eso llegara a mí, o de que algo que yo descubriera llegara a ellos.

No creo que eso tenga que seguir siendo así. Creo que hay un valor real en un lugar donde la gente pueda compartir, con sencillez y sin ningún discurso de venta de por medio, lo que realmente ha hecho con la IA — en un proyecto personal, un reto profesional en el que estaba atascada, una idea de negocio que solo se volvió posible porque las barreras que antes la bloqueaban ahora son más bajas. No casos de estudio disfrazados para una página de ventas. Solo relatos reales, escritos por la persona que los vivió, para cualquier otra persona que esté tratando de entender qué es realmente posible.

Quiero ser directo sobre lo que esto no es. No es un embudo de ventas. No es una lista de contactos. No tiene nada que ver con el trabajo diario de CiteHQ.io, y no lo estoy construyendo para venderle nada a quienes se unan. He pasado treinta años viendo un par de estos cambios tecnológicos ocurrir ya, y lo que quiero obtener de este es más simple que un resultado de negocio: devolver algo de lo que esa experiencia me enseñó, particularmente a las personas que están más temprano en su propio camino — nuevos emprendedores, jóvenes profesionales entrando a un mundo corporativo que no se parece en nada al que yo conocí cuando empecé. Si esto les es útil, ese es todo el retorno que estoy buscando.

Así que aquí está la invitación real, no una insinuación de una. Si has usado la IA para desbloquear genuinamente algo — en tu propio trabajo, tu propio negocio, un proyecto que te importaba — quiero escucharlo. Escríbelo con sencillez, de la forma en que se lo contarías a un colega tomando un café, no de la forma en que escribirías un caso de estudio. Envíamelo directamente, o déjalo donde se publique esto, y ya iremos encontrando el lugar compartido correcto para estos relatos a medida que empiecen a llegar. La meta no es una vitrina pulida. Es un registro honesto y creciente de lo que realmente es posible, escrito por las personas que lo hicieron — el patrimonio común humano que la máquina ya tiene, y que nosotros, todavía no.

Si la IA va a seguir consolidando todo lo que aprende de todos nosotros en un solo lugar, no veo por qué nosotros no podríamos hacer al menos una pequeña versión de lo mismo, los unos por los otros.

Conéctate con nosotros: feedback@citehq.io